



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM
Rede de Mulheres e Justiça de Género das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM
Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

ESTUDIO BÍBLICO.

RED DE MUJERES Y JUSTICIA DE GÉNERO, LAC.

Tiempo de Cuaresma “Miércoles de ceniza”.

Pastora: Ángela Trejo Haager.

Iglesia Luterana Mexicana (ILM).

17 de Febrero 2021.

Es tiempo de Cuaresma, espacio litúrgico que nos invita a reflexionar acerca de los tiempos que se viven. El acercamiento al libro de Joel, nos ayudará a pensar entre nosotras como estamos gestionando este tiempo de crisis, desde nuestras casas y en medio de temores e incertidumbres.

El pueblo, en el tiempo histórico del libro de Joel, estaba bajo el Imperio Persa, el cual imponía fuertes violencias en todos los sentidos, incluso el económico. De acuerdo a lo que nos dice el texto, no hay autoridad en el pueblo judío que tuviera la sabiduría o la valentía para levantar la voz y denunciar los abusos que los Persas realizaban.

Es entonces que se hace un llamado al pueblo, “para santificar la reunión” (Joel 2:16), es decir las ancianas y los ancianos, las niñas y los niños, las mamás que están amamantando, las y los recién casados serán parte de esta escucha de parte del profeta, en donde pedirán perdón y exigirán que su sufrimiento termine. (Joel 2:19).

Que emocionante observar que la fuerza, la lucha y la valentía para denunciar la opresión contra un Imperio, viene de las voces de personas que son consideradas “débiles” o que no tienen mucha importancia en la sociedad. En esta caso, se visibiliza a las mujeres, niñas, niños, ancianas y ancianos que están sufriendo hambre, miedo, enfermedad e incertidumbre.

¿Podemos imaginar cuales serán sus peticiones? Seguramente pedían paz, estabilidad, pero también la posibilidad de poder sembrar, cosechar y tener todo lo necesario en la mesa para alimentar las familias. Y la petición será escuchada, pues en Joel 2:19 dice que Jehová les responderá lo siguiente: “He aquí yo os envío pan, mosto y aceite, y seréis saciados de ellos; y nunca mas os pondré en oprobio entre las naciones”.

Observemos el movimiento en el texto: cuando se exige y trabaja por una economía justa, por una justicia plena dando a las personas lo que necesitan, pensando en todas y todos, la paz y el bien común vienen por añadidura. Y una justicia ecológica se observa en Joel 2.22, pues la paz y la bendición alcanza a los animales y los pastos: “Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecerán, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos”.



Red de Mujeres y Justicia de Género de las Iglesias Luteranas de América Latina y el Caribe - FLM

Rede de Mulheres e Justiça de Gênero das Igrejas Luteranas da América Latina e Caribe - FLM

Women and Gender Justice Network of the Lutheran Churches of Latin America and the Caribbean - LWF

En el mismo capítulo 2, versos 28 y 29, se habla de la posibilidad de seguir soñando, el Espíritu es para todas y todos, y no es solo para profetizar sino también para soñar. Las ancianas, los ancianos, las siervas y los siervos tendrán el tiempo necesario para pensar en que su mundo puede ser otro, que las condiciones sociales pueden cambiar, y no se quedarán en solo soñar, sino que será posible hacerlo realidad.

Hoy día nuestro mundo está en una situación complicada con enfermedades que han traído muerte, pobreza, desempleo, violencia y desesperanza. Nuestro futuro es incierto y es posible que no tengamos muy claro para donde iremos.

Este capítulo 2 del libro de Joel nos anima a seguir nuestros sueños, como mujeres, niñas, niños, jóvenes, ancianas, ancianos. Nos empuja a recordar que podemos exigir que las cosas en nuestros países estén mejor, que el Espíritu de Dios está con nosotras y nosotros.

¿Cuáles son nuestras peticiones en este inicio de Cuaresma? Estar sanos, ser vacunados, que la vacunas sean para todas y todos, que se trabaje por economías justas y comunitarias para que nuestras mesas tengan el pan diario. El pago de nuestros trabajos, una atención médica en todos nuestros países, gobiernos que de verdad atiendan las necesidades del pueblo. Y somos nosotras y nosotros quienes tenemos que emitir palabra pidiendo que las cosas sean así.

¿Qué soñamos en este inicio de Cuaresma? Que nuestras liturgias nos inviten a reflexionar y pedir perdón por nuestras omisiones, por no pensar en la otra y el otro. Que nuestros corazones de verdad se lamenten y podamos desde nuestras reflexiones bíblica-teológicas luchar porque nuestros gobernantes sean misericordiosos y que si no lo son, que tengamos la valentía de pedir que se vayan.

Este tiempo litúrgico de Cuaresma, es un tiempo para que las Iglesias seamos tomadas por el Espíritu de Dios y vivamos el Evangelio en plenitud, que nuestro arrepentimiento sea por no luchar por las causas justas, por no apoyar a quienes trabajan por gobiernos justos, por no gobernar por y a favor del pueblo.

Escuchemos la voz de todas y todos, especialmente de aquellas y aquellos que tienen hambre, miedo, que están enfermas y enfermos, que sufren violencia, que sufren persecución, que están sin esperanza.

Seamos pues las mujeres que amantamos a nuestras hijas e hijos, que damos vida y que sin vergüenza luchamos junto a nuestras hijas e hijos por un mundo mejor.